

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ CNBV: ¿supervisión fallida?

Los inversionistas bisoños que escucharon el canto de las sirenas para que metieran su lana en los llamados paraísos fiscales y que han “perdido hasta la camisa”; además de llevarse un regaño, por no decir que humillación, del subgobernador del Banco de México, Guillermo Güémez, quien les recordó que los clientes de Stanford en México “no son niños sino inversionistas de pantalones largos, y no tienen que llegar con mamita a decir a ver si me apoya”, preguntan. ¿Y dónde estaba la autoridad reguladora, léase Comisión Nacional Bancaria y de Valores, que dirige el señor Guillermo Babatz, que nunca los alertó del riesgo que significaba poner su lana en esos paraísos?

El anterior reclamo de los inversionistas y regaño de Güémez, nos hizo recordar al nefasto de Manuel Somoza, quien primero se le puso de alfombrita al “Orejotas”, quien le pidió que buscara un esquema para que los ahorradores, amas de casa, boleros, lavacoches, “lanza-fuegos”... disfrutaran del “boom” que estaba otorgando espectaculares ganancias a los que participaban en la bolsa de valores, y per-

mitió Somoza, quien era presidente de la Bolsa Mexicana de Valores, que los citados le entraran con sus 500 mil pesotes de entonces. Cuando vino el “crack” y cientos de miles de “fregados” perdieron su dinero, casas, coches y hasta la camisa, Somoza les respondió, palabras más, palabras menos, lo siguiente: no sean chillos; yo les dije que jugar a la bolsa no era un juego de niños, así que ahora se aguantan.

Pero, regresando al asunto de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, tanto en el tema del fondo Stanford en México como en el de aquellas instituciones financieras que operan prácticamente en la ilegalidad estafando a clientes con sus ahorros, y el de Banamex,

donde Citigroup “aumentó su participación accionaria”, lo que supuestamente la legislación mexicana lo prohíbe, los afectados, los analistas bursátiles bisoños y la opinión pública sospechan que la institución encargada de la supervisión de los participantes en el sector bancario y de valores ha tenido una “actuación fallida” desde que a la economía mexicana le dio el “catarrito”, que después se convirtió en “pulmonía cuata”. Los malos, por su parte, sospechan que Guillermo Babatz fue contagiado por la subsecretaria de Economía, Lorenza Martínez, a quien, según los “epidemiólogos políticos”, la atacó el “síndrome de Babilonia”. Bueno, de otra manera nadie se explica por qué la CNBV

no ha hecho nada por los susodichos inversionistas, ni tampoco se ha manifestado sobre el delicado asunto de Banamex. A ver si al rato no salen a defender a Robertito, Alfredito y socios conocidos, argumentando que los “pobrecitos” han perdido mucho billete con la debacle de las acciones de Citigroup, pues hay que recordar que cuando el Citi adquirió Banamex, también los hizo accionistas de esta insti-

Continúa en siguiente hoja

tución. Bueno, de lo que sí pueden estar seguros tanto los inversionistas bisoños que han perdido hasta la camisa como los jodidos, es que los antiguos dueños de Banamex no están muriéndose de hambre; ni sufren para pagar sus tarjetas de crédito, las colegiaturas de sus hijos, ponerle combustible al avión, etcétera. ¡Ay, Eduardo Fernández, perdónanos y regresa!, exclaman aquellos que extrañan la efectiva supervisión a la banca y a las casas de bolsa.

Agenda previa

¡Eso que usted dijo ayer en su columna, y más, se merecen los consejeros electorales!, exclama un indignado lector. Ellos solitos se encargaron de “mandar al

*Los malos
sospechan que
Guillermo Babatz fue
contagiado por la
subsecretaria de
Economía, Lorenza
Martínez, a quien,
según los
“epidemiólogos
políticos”, la atacó el
“síndrome de
Babilonia”*

Diablo” a su institución, como si fuesen alumnos distinguidos del “legítimo”, agrega.

Y a propósito de IFE y anexas, pregunta: ¿En qué paró el sainete aquel de los spots que decían que si la credencial de elector tenía una última casilla disponible terminada en 03, ya no se podía votar con ella?, ¿o siempre sí se puede votar? La pregunta no la hago porque me interese en lo personal, aclara y advierte: Yo seré un abstencionista activo; es decir, acudiré a mi casilla, votaré por nadie y cruzaré la boleta con la respetuosa



Fecha 03.03.2009	Sección Política	Página 34
----------------------------	----------------------------	---------------------

leyenda: "¡Quédense con sus candidatos, con sus partidos y con sus enanos!, iyo estoy a punto de convertirme en transmigrante político-electoral!".

Y que conste que nadie está ofendiendo, agraviando y mucho menos insultando a los pequeños consejeritos ifeños, aclarar, sino que ellos mismos se han encargado, con insistencia y constancia digna de mejor causa, de minimizar hasta hacer microscópica su estatura como funcionarios públicos, de fracturar hasta hacer polvo la credibili-

dad de su Instituto y de colocarse voluntariamente en la peor de las picotas. (Aclaración dedicada a los ifeños: según el Diccionario de la Real Academia, picota es: "Columna de piedra que había a la entrada de algunos lugares, donde se exponían públicamente las cabezas de los ajusticiados, o los reos.")

La pregunta sobre la credencial de elector la hago, insiste, porque un nutrido grupo de ciudadanos amigos, vecinos y conocidos míos, que todavía creen en el IFE —inocentes in-

genuos—, están "casi" decididos a votar el domingo 5 de julio, pero sus credenciales tienen el enigmático 03. Lo que no quieren es llegar a la casilla y que les salgan con el clásico: "usted perdone, pero esta credencial ya chupó faros."

¡Pues si no les pagan "decorosamente" a los consejeritos, cómo se atreven a pedirles que expliquen ese asunto!

El secretario del Trabajo, Javier Lozano Alarcón, se reunió con el director regional de la Organización Internacional del

Trabajo (OIT) para América Latina y el Caribe, Jean Maninat, para hacer una evaluación de los trabajos de cooperación entre México y la OIT. Maninat destacó que "los programas anticíclicos que ha asumido el gobierno mexicano apuntan por el buen camino", recordando que la OIT ha planteado la necesidad de que los planes para enfrentar la crisis tengan como prioridad la preservación del empleo y de los ingresos de las personas. ¡Errados, errados no estamos, pues! ☒